

nnedy ave nstein Washington

decidieron organizar la tarea de matar al presidente Kennedy. Fue confiada a algunos miembros de la policía de Dallas que los ambientes políticos que había madurado

momento la trama se dio diversas direcciones. Fue constituida por un material del atentado a la eliminación del presidente Kennedy. La constitución de una "cabeza de familia", asimismo por sus otros, con el objeto de otras fuerzas políticas. La posibilidad por la muerte de los Estados Unidos

crear la "cabeza de familia" fue confiada a un miembro de la policía local de Dallas. Este, según parece, fue obligado a conjurar por ser favorable o chantajeable actividades ligadas a la distribución de dinero y a la distribución de dinero con la policía. El dinero adecuado en la

Oswald, un joven independiente, marxista, no pasó algún tiempo en la ciudad donde incluso se le había conocido y que se había trasladado con la familia de Dallas en 1962. Oswald, cuando se le acercó, en momentos terribles de la policía federal, sus opiniones políticas, encontraría a un "servicio" Rubín. Comenzó con ayuda de Oswald. Le dio una "cabeza de familia" que se le dio en México a través de Cuba. Un día volvió a Rubín. Comenzó a preparar un plan



He aquí a Lee Oswald, presunto asesino del presidente Kennedy, en el momento en que iba a ser trasladado a la cárcel del Condado. Segundos después de obtenida esta fotografía Jack Ruby le disparó bocijarro ocasionándole la muerte. (Foto archivo.)

del delito. Son las 12.29. El cortejo presidencial llega bajo las ventanas de la Texas School House. Tippitt provisto de un inmejorable fusil semiautomático, dispara tres veces. El primero da a Kennedy por delante; el proyectil penetra en la garganta bajo la nuez de Adán y traspasa el torax, acabando su camino en el pulmón izquierdo. El segundo acierta al gobernador Connally. El coche presidencial, entretanto, continúa su marcha; Tippitt recarga el tiro y deja partir la tercera bala. El proyectil alcanza a Kennedy en la nuca y le destroza el cráneo. La

terrible escena no duró más de quince segundos. Aun no se ha apagado el eco de los disparos asesinos y ya está en función el "dispositivo" creado por la policía de Dallas para echar la culpa sobre las espaldas de Lee Oswald. Así se explican las acusaciones del sheriff William Decker, el acudir de todas las fuerzas de policía al edificio de la Texas Book, el rápido encuentro del "arma homicida". Pero algo no funciona. Allí no se encuentra Lee Oswald. El hecho imprevisto que basta para echar al aire hasta los planes mejor congelados, ha su-

cedido. Oswald, que debía estar en su oficina y que los agentes del FBI matar simulando alguna resistencia por parte suya, ha desaparecido. No sabremos nunca con exactitud por qué motivos abandonó Lee Oswald el edificio inmediatamente después del atentado, una hipótesis comprensible que él, habiendo asistido al atentado, y sabiendo que, como comunista, era fácilmente sospechoso, buscarse huir inmediatamente una mas probable captura, al momento de la zona.

(Publicado en la revista "S. I")

meditado: Oswald adquirió un fusil italiano modelo 91-38, teniendo la intención de hacerse enviar por un arma de Chicago. Le hizo aplicar una mira telescópica, lo probó y se entrenó durante tiempo en el campo y, el día del atentado, se empalmó en la ventana de su oficina.

Oswald, sostiene todavía la policía de Dallas, disparó tres veces contra el coche presidencial. Salíó de la habitación, descendió al piso bajo y se alejó de la zona. Cuarenta y cinco minutos después del delito, es decir a las 13.15, el agente Tippitt, que ya en conocimiento de la identidad de Oswald, estaba patrullando por la ciudad, encontró al autor del atentado en la esquina entre Peyton Street y Denver Street, a unos seis kilómetros del lugar del delito. Viéndose descubierto, Lee Oswald mató a Tippitt. Después, presa del pánico, se refugió en un cinematógrafo, donde, hacia las 14, fue arrestado, no obstante su violenta reacción.

¿Qué hay de cierto y de documentado en toda esta reconstrucción? Nada. No hay prueba de que Oswald haya organizado el delito; no hay prueba de que haya sido él quien disparara, hay, sí, la certeza de que el fusil italiano indicado como arma del delito no permitía acertar tres veces, con tal homicida precisión, un blanco móvil en los quince segundos que el coche presidencial empleó en superar la zona "batida" por el arma; no hay, en fin, prueba de que Oswald haya intentado sustraerse a la captura en el interior del Texas Theater arrojando un alfilerito e intentando disparar sobre los policías.

A esta absoluta falta de pruebas y de testimonios a favor de la tesis sostenida por la policía de Dallas se contraponen una larga, impresionante, angustiosa serie de interrogantes que conciernen al comportamiento de algunos números policíacos de la ciudad tejana. Los indico esquemáticamente.

Primero: ¿Cómo la policía sostiene que Oswald se hizo dar empleo por la Texas School Book para poder disparar sobre Kennedy, cuando es sabido que el itinerario del cortejo presidencial fue establecido sólo 48 horas antes de la llegada del presidente a Dallas?

Segundo: ¿Cómo se explica que apenas pocos segundos después del atentado el sheriff William Decker diera la orden a todas las fuerzas de policía de rodear el edificio que alberga la Texas School Book? ¿Quién le había dicho que el autor del atentado había disparado precisamente desde allí?

A este punto es necesario suministrar algunos elementos para aclarar la estructura y las funciones de las fuerzas de policía americanas. Existen; la Policía Federa-

l (FBI), que depende directamente del Gobierno de Washington y tiene jurisdicción en todos los Estados Unidos; una Policía de Estado para cada uno de los 50 Estados de la Unión; estas policías dependen de los respectivos gobernadores, existe, en fin, en cada condado y en cada gran ciudad una Policía local. Estas policías dependen de las administraciones comunales.

Desde aquel momento, la policía de Dallas se pone a la caza del hombre, de Oswald, que cada vez más desprovisto se dirige a casa de su "amigo" Jack Rubinstein para ponerse bajo su protección. En el entretanto, el mecanismo de la conjura procede inexorablemente. Tippitt llega a la cita y le mata. Oswald, que se siente rastreado, pues por los aparatos de radio que funcionan en toda la ciudad comprende que la policía está buscando a un hombre que corresponde a sus señas, se refugia en un cinematógrafo. Pocos minutos después, la policía, puesta en aviso, se precipita en el local. Los agentes están dispuestos a disparar. Pero Lee Oswald, que conoce ciertos "sistemas", alza los brazos y grita, en presencia de decenas de testigos: "Me rindo." Los agentes tienen que enfundar las pistolas.

Pero ahora los conjurados se encuentran en una situación terrible. Saben que cuando Oswald comparezca ante el "Gran Jurado" podrá probar fácilmente que es extraño el atentado. Es por tanto necesario suprimirlo cuanto antes. Pero una muerte de improviso de Oswald en las cárceles de Dallas puede suscitar demasadas sospechas. Y es así como se organiza el delito ante las telecámaras. Se comunica oficialmente la hora del traslado del presunto asesino de Kennedy de la sede de la policía local a la cárcel del condado. Se invita a periodistas y televisión a asistir al acontecimiento. La eliminación de Oswald ha de tener lugar bajo los ojos de toda América, así nadie podrá decir que ha sido la policía de Dallas. La tarea de matar a Oswald se confía al experto Jack Rubinstein, sabiendo bien que sus amigos harán después absolutamente todo por transformarlo en "héroe nacional".

A las 11.10 del 24 de noviembre, dos policías, que ostentosamente vigilan a Lee Oswald, ponen a éste de boca al revólver de Jack Rubinstein. Con los balazos bien dirigidos, los conjurados se hacen la ilusión de haber "liquidado" para siempre "el caso Kennedy"; el jefe de la policía de Dallas, de hecho, se apresura a expresarse en estos términos. Esos dos disparos, al contrario, abren paso al más clamoroso escándalo de la historia americana.

bernador Connally han sido verdaderamente disparados por el a que se encontró en la oficina Oswald?

Sexto: ¿cómo se explica que comandancia de la policía de Dallas estuviera en disposición de viajar a todo el mundo fotografiar y amplias noticias biográficas Lee Oswald precisamente en minutos en los que el presunto sino era arrestado?

Séptimo: ¿cómo es que el agente Tippitt se encontraba, cuarenta y cinco minutos después del atentado, a seis kilómetros del punto en que se había atentado contra Kennedy, no obstante la orden dada a todos los agentes de acudir a la Texas School Book?

Octavo: ¿cómo la policía sostiene que el agente Tippitt quedó muerto en el intento de arrestar a Oswald, cuando en aquel momento cuarenta y cinco minutos después del atentado nadie podía aún conocer el nombre y señas del presunto autor del atentado, que hecho fué arrestado casi una hora después de la muerte de Tippitt?

Noveno: ¿cómo se explica que la policía de Dallas no tomase alguna precaución para salvaguardar la columidad de Lee Oswald, sino que lo condujo prácticamente delatado a la pistola de Jack Rubinstein? Todos estos interrogantes encuentran su lógica y agoladora respuesta en la reconstrucción de los hechos hechos del 22 de noviembre tal como la realizada, con base en los elementos cada vez más precisos que llegan de Dallas, en los círculos responsables de Washington. Esta respuesta confirma, me que demasado, que el presidente Kennedy ha sido víctima de un atentado organizado por un grupo de criminales estrechamente ligados a algunos círculos políticos de Texas. Pero revela al mismo tiempo que el diabólico plan organizado por los conjurados ha tenido un revés, en un cierto momento por una circunstancia que no ha sido prevista, o sea, la no inmediata eliminación de Lee Oswald.

Explicaré ahora el exacto desenvolvimiento de los hechos tal y según resultan de las investigaciones en curso.

La conjura tuvo sus comienzos en el pasado septiembre, cuando Kennedy anunció que se trasladaría a Dallas en visita oficial. No me alargaré aquí sobre la atmósfera de grave hostilidad que reinaba en Texas, como en otras vastas zonas del Sur, contra el joven presidente. Los conjurados, una vez constatado que se perfilaba la ocasión de una "rendición de cuentas" con el hombre fautor de una política opuesta a sus sentimientos y a

... como el asesino de Kennedy...

... Focos días después, el 14 de octubre, Lee Oswald, que nunca había conseguido encontrar un trabajo en Dallas fue inopinadamente empleado por la Texas School Book Depository, es decir, por una oficina pública que, como tal, no había nunca empleado a comunistas y ni siquiera a presuntos como tales. ¿Quién lo hizo emplear? A los ojos de Lee Oswald, su "amigo" Jack Rubinstein. En realidad, los pertenecientes a la conjura, fuertes debido a su influencia política.

¿Por qué Oswald fue empleado precisamente en aquella oficina pública? La respuesta es sencilla: porque los conjurados sabían que tocaría a alguno de ellos decidir el recorrido que había de seguir el cortejo presidencial. El cortejo pasaría, naturalmente, bajo las ventanas de la oficina de Oswald.

Al mismo tiempo fue puesto a punto el mecanismo del atentado. Al sicario, me duele decirlo porque se trata de un muerto, le eligieron a la persona del agente Tippitt, un tirador optimo, estrechamente ligado a la familia de los conjurados. El plan se revelo inmejorablemente y bien delineado: Tippitt, perfectamente mimetizado detras de una ventana no muy tejada del edificio de Oswald, debía disparar contra Kennedy. Inmediatamente despues, protegido en su calidad de policia, debía abandonar el edificio y dirigirse, en espera de ordenes, a otro punto de la ciudad. Tippitt, a quien se habia prometido una espiñonera como recompensacion, encontro que todo estaba perfectamente organizado: un detalle, sin embargo, no se le habia dicho. Y es que en la casa no se encontraba con un amigo, sino con Jack Rubinstein con el encargo de eliminarlo. Su muerte se atribuia a un simple episodio de la cronica negra.

CAZA AL HOMBRE

Se lleo así a la víspera del atentado. Algúen fue a esconder una vieja arma de repeticion provista de anteojo y tres cartuchos vacios en el cuartito de Oswald. En este punto surge espontanea una pregunta: ¿Como la policia, habiendo de fabricar una prueba a cargo de Oswald, le "atribuyo" un viejo fusil y no un arma mas moderna y mas adecuada a la dificultad del blanco? Respondo en seguida: porque Oswald habia de ser inmediatamente muerto y, como consecuencia, el "particular" del arma "homicida" habria pasado casi inobservado. Por otra parte, a un Oswald "muerto" habria sido mas facil "atribuir" un arma de coleccionista, que cualquiera podría adquirir por pocos dolares, que una moderna arma de guerra no

A la conquista Abandonado

(El comandante de 33 años de edad encargado anteriormente de dirigir la instrucción de pilotos, que descalabrarse en la prueba en la Escuela de Investigación Aeroespacial de California, acumuladas 3.500 horas de vuelo, de las cuales 1.500 en aviones de patrulla a chorro.)

Desde que tengo memoria puedo decir que tanto como la práctica de la Ingeniería me han interesado. Por ejemplo, en la Academia de los Estados Unidos

El ritmo En Nigeria, I Desde un tambor a



La policía de Dallas mató Tippit, el hombre Ahora, todo alrededor de Ja

Por JIM O
UN PLAN DIABLO

La excepcional correspondencia que aparece en esta página es el fruto de una metódica investigación hecha en Dallas y en los ambientes de la capital americana por cuenta de "Secolo XX" y "S. P." Digamos inmediatamente que hemos estado dudando si publicarla o no, porque las conclusiones a que llega son tales que ponen una gran nube negra sobre la gran nación a la que están confiados, guste o no guste, los destinos del mundo libre. Pero esta revista que, desde su primera aparición ha luchado siempre en nombre de la libertad, de la dignidad humana y de la verdad contra la degeneración y los embustes conjuntistas, no puede rehusar ahora el asumir una actitud igualmente decidida y sin prejuicios frente a las acciones criminales de un pequeño grupo de locos irresponsables, en las cuales sería absurdo querer identificar al grande y generoso pueblo americano.

Tercero: cómo es que del edificio no fue inmediatamente de la "detención de todos los que iban en aquel momento. Cuarto: cómo es que se dirigió inmediatamente a una ocupada por Lee. Quinto: ¿por qué no tuvo un peritaje hecho para confirmar si los proyectiles matado a Kennedy y he

Lee Oswald no ha matado al presidente Kennedy. El delito ha sido cometido por elementos de la Policía de Dallas y por cuenta de algunos círculos políticos fuertemente adversos a la Administración Kennedy. El agente Tippit, igualmente considerado víctima de Oswald, ha sido, en realidad, asesinado cuarenta y cinco minutos después del atentado por estar demasiado íntimamente ligado al complot: la verdad sobre su muerte constituye la clave que daría a conocer en su complejidad todos los aspectos verdaderamente increíbles de esta tragedia. A su vez, Jack Rubinstein, el "justiciero" de Lee Oswald, el "patriota" que habría tratado de vengar al presidente, es, sencillamente, uno de los peones de la gran conjura. Estas son las más amargas verdades que circulan ya libremente aquí, en Washington, y en todos los Estados Unidos. Las verdades que, sobre todo tras la formación de la Comisión Especial de Encuesta, nombrada el 29 de noviembre por el presidente Johnson y presidida por Earl Warren, presidente de la Corte Suprema, todos los americanos esperan ahora conocer oficialmente.

Es necesario, en primer lugar, que relate una vez más, aunque sea sintóticamente, la reconstrucción del asesinato de Kennedy, tal como lo presenta la policía de Dallas. Según esta tesis, el autor del atentado es Lee Oswald, que lo habría efectuado aisladamente por fanatismo político. Oswald, dice la policía de Dallas, se hizo emplear desde el pasado octubre por la

